

La paradoja del cambio climático durante la pandemia de Covid-19: narrativa de la incertidumbre

Esteban Vanegas Duarte

1. Epidemiología ambiental: cambio climático y procesos de salud y enfermedad

Cuando abordamos la relación entre epidemiología y problemáticas ambientales como el cambio climático, debemos entender que esta asociación se fundamenta en función de una triada: salud, ambiente y desarrollo. El análisis de esta triada permite evaluar diversos fenómenos relacionados con procesos de salud y enfermedad en las poblaciones¹. Los métodos epidemiológicos permiten el estudio y la identificación de eventos ambientales con impacto en la morbi-mortalidad de las poblaciones a través de la observación de las dinámicas del desarrollo humano, de su intrincada repercusión medioambiental y de sus consecuencias sanitarias^{1,2}. Cuantificar las consecuencias ambientales del avance de los procesos socioeconómicos proporciona información para comprender múltiples factores de riesgo que inciden en la salud humana³. Las dimensiones sociales y económicas, las dinámicas de producción y distribución de recursos y las heterogéneas interacciones entre naturaleza y hombre; son estamentos esenciales que validan las nociones explicativas y las formulaciones científicas que se encuentran por medio de la epidemiología ambiental^{2,3}. Ejemplificando esta asociación menciono el siguiente evento: El cambio climático impacta los componentes sociales y medioambientales de la salud: las olas de calor, las variaciones en la pluviosidad, los desastres naturales y la distribución de las infecciones vectoriales son ejemplo de la trascendencia del efecto invernadero en las condiciones sanitarias de las poblaciones⁴. En este sentido, el objetivo principal del presente documento es analizar algunas condiciones y experiencias ambientales que se han dado durante la pandemia por Covid-19. Este análisis permitirá evaluar algunas perspectivas ambientales futuras según las dinámicas políticas y económicas actuales.

2. Cambio climático en tiempos de pandemia: virando entre la esperanza y el desencanto

Alrededor del mundo los medios han expuesto imágenes de ciervos pastando en los jardines de Nagasaki y de jabalíes alimentándose de los cestos de basura en Roma; además de un zorro que juguetea alegremente en un prado del norte de Bogotá y manadas de delfines nadando cerca de playas, que durante la cuarentena estricta se encuentran desiertas de bañistas. Aunque algunas de estas imágenes son falsas, estas imágenes idílicas casi cinematográficas hacen renacer la ilusión de quienes sueñan que este proceso que nos conduce a una hecatombe ambiental se detenga.

Los datos son reveladores: la pandemia por Covid 19 ha generado una caída de amplia magnitud en las emisiones de gases contaminantes⁵. No hay registro en la historia moderna de un evento con tanto impacto en la disminución de la concentración de gases nocivos en la atmósfera². Los satélites han censado caídas de más del 30% de la concentración de gases como dióxido de carbono y dióxido nitrógeno en países como China y Estados Unidos entre el mes de febrero y mayo de 2020^{5,6}. En



Imagen 2: Zorro en las calles de Londres. Tomado de: <https://www.ngenespanol.com/animales/avistan-a-un-zorro-en-una-de-las-calles-centrales-de-londres/>

China, entre febrero y abril, las emisiones de estas sustancias se redujeron entre una cuarta y una tercera parte respecto a las concentraciones de estos mismos meses del 2019⁷.

La contaminación ambiental es responsable de 4,2 millones de muertes prematuras según cifras de la OMS⁸. Casi el 90% de estas muertes ocurren en países de bajos y mediano ingreso⁸. Entre tanto, en los países industrializados se considera que casi un 20% de las enfermedades

crónicas se relacionan a factores medioambientales^{8,9}. En las últimas décadas, la incidencia de enfermedades pulmonares crónicas, como el asma, ha aumentado de forma exponencial secundario al incremento en la emisión de agentes de efecto invernadero como dióxido de nitrógeno, dióxido de carbono y derivadas del azufre^{9,10}. Un alivio en las emisiones podría suponer un cambio en estas estadísticas. El descenso en la cantidad de contaminantes en la atmósfera tendría, quizás, un impacto apreciable en la incidencia de gran cantidad de enfermedades crónicas respiratorias, cardiovasculares y oncológicas. La lógica sugiere que una exposición a menor cantidad de contaminantes tendría que verse asociado con menor cantidad de efectos adversos en salud.

No obstante, estos cambios deben ser sostenidos en el tiempo para que se genere un impacto tangible en la salud de las poblaciones. Un estudio publicado por *American Thoracic Society*, indagó el impacto de la reducción de la contaminación atmosférica en la salud pública durante diversos eventos históricos²⁵. En el año 1990, las concentraciones de humo negro se redujeron hasta un 70% tras la prohibición del uso y la venta del carbón. La tasa de muertes por enfermedades respiratorias cayó un 17% cada año durante los 5 años siguientes²⁵. Una restricción en 1990 en el contenido de azufre del fuelóleo utilizado para vehículos en Hong Kong logró una reducción de casi el 50% en las concentraciones de dióxido de azufre. Durante la década de los 90, se redujeron las tasas anuales de mortalidad respiratoria y mortalidad cardiovascular^{25,26}. No se han hecho estudios de amplia envergadura que cuantifiquen el impacto en salud teniendo en cuenta los índices de contaminación durante la pandemia. Sin embargo, surge una pregunta. ¿Es suficiente el actual cambio ambiental para generar un impacto epidemiológico importante?

2.1 El impacto en las emisiones de gases de efecto invernadero

Global Carbon Project, es una organización que busca cuantificar las emisiones globales de gases de efecto invernadero y sus causas¹¹. La organización ha cuantificado las emisiones de dióxido de carbono desde 1900 hasta la actualidad¹¹. La línea exponencial, creciente, que da cuenta de dichas cifras ha tenido ligeras caídas que repuntan con una facilidad pasmosa¹¹. La pandemia de gripe española, el fin de la segunda guerra mundial y las crisis petroleras son momentos históricos que han significado cambios en la dinámica creciente de la curva¹¹. No se observa en ningún área de la gráfica con una caída tan abrupta en la concentración de emisiones como la observada en los primeros meses del 2020^{11,12}. Esto se traduce en 3000 millones de toneladas menos de gases contaminantes en la atmósfera¹¹.

La movilidad terrestre y aérea se ha visto significativamente impactada con las medidas de restricción implantadas para hacer frente a la pandemia y con esto las ventas de carburantes se han reducido de forma dramática. Para marzo de 2020, los recorridos en transporte terrestre habían disminuido en un 50% a nivel mundial^{7,11}. Entre tanto, más del 90% de los vuelos comerciales se habían cancelado en los países europeos más golpeados por la pandemia^{11,12}. Esto representa que el mundo usará entre 6-10% menos de energía^{7,12}. La disminución en los desplazamientos y la reducción en la producción industrial, con la subsecuente caída de la demanda en varios tipos de energía, se traducen en una atmosfera que recibe menor cantidad de productos tóxicos y, por lo tanto, en un planeta que se calienta menos. La desaceleración de la movilidad ha representado un respiro tras un lustro considerado el más caluroso del último siglo¹²

La caída en la demanda energética coloca al mundo en una crisis petrolífera no registrada desde la guerra del golfo en 1991¹³. El confinamiento y la paralización industrial son un golpe certero a las dinámicas del mercado del petróleo. Los precios del petróleo han caído forma dramática desde el inicio de la pandemia¹³. La sobreoferta condujo que la OPEP acordara para mayo del 2020, la reducción de la producción de crudo en 9,7 millones de barriles por día ^{13,14}. Las cifras de consumo de combustibles fósiles se han reducido en casi una tercera parte ^{14,15}. Esto conlleva a un superávit del petróleo que resulta catastrófico e inmanejable ¹⁷. Los productores se ven obligados a reducir la generación de barriles: no existen contenedores suficientes para almacenar un crudo que no se vende.

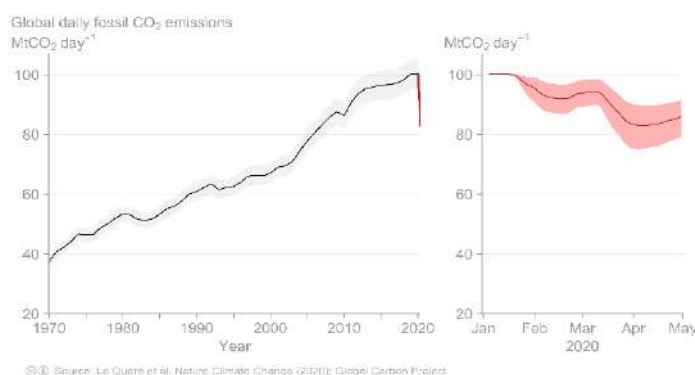


Imagen 2: emisiones globales de dióxido de carbono durante los últimos 50 años y durante el 2020.

Tomado de Temporary reduction in daily global CO₂ emissions during the COVID-19 forced confinement. Nat. Clim. Chang. (2020). <https://doi.org/10.1038/s41558-020-0797-x>

Existen perspectivas que debaten la sostenibilidad de los cambios ambientales expuestos. La realidad subsecuente es agobiante. Inger Andersen, ecologista danesa y directora ejecutiva del programa de la ONU para el medio ambiente, no comparte el positivismo que se fragua en las redes sociales ³. Para esta ecologista los impactos positivos por la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero son producto de la desaceleración económica y el sufrimiento de las poblaciones, no secundarios al cambio en perspectivas y comportamientos ³. Esta obligatoriedad genera una volátil consecuencia inmediata de beneficios a corto plazo: una consecuencia que se traduce en sistemas financieros quebrados y en economías asfixiadas en un planeta que logra tomar

un corto respiro de aire limpio. Un respiro que es solo un pequeño detenimiento en el hondo impacto de la contaminación atmosférica en la salud humana.

3. El sombrío panorama de políticas ambientales internacionales con repercusión en salud

En noviembre del 2020 se planeaba realizar en la ciudad de Glasgow la cumbre anual sobre la acción climática de la ONU^{7,15}. Este evento se consideraba decisivo dada la urgencia de establecer políticas para mitigar el cambio climático. Se esperaba lograr establecer iniciativas y políticas perentorias con miras en la reducción de emisiones siguiendo los lineamientos del Acuerdo de París de 2015^{3,8}. No obstante, la crisis del nuevo coronavirus obligó a su cancelación. Human Rights Watch devela un panorama sombrío en un informe de abril 2020¹⁵. Polonia y la República Checa presionan a la Unión Europea para posponer el proyecto de ley sobre el clima: un ambicioso plan que busca la neutralidad climática para el 2050¹⁵. Este proyecto plantea el fortalecimiento de la atención de problemas sanitarios vinculados con el medio ambiente buscando la prevención y el abordaje de las consecuencias en salud relacionadas con problemas por contaminación¹⁶. Un detrimento en esta ley resulta en una afrenta a la salud pública europea. Por otro lado, la Agencia de Protección ambiental estadounidense flexibilizará las normas de control ambiental a empresas petroleras y las leyes de control de emisiones para vehículos e industrias¹⁷. Las empresas petroleras buscan apoyos gubernamentales sin comprometerse a las tareas ambientales y en salud pública¹⁷. El lobby de estas compañías en el ejecutivo estadounidense ha obtenido prometedores resultados. El presidente de Brasil, Jair Bolsonaro, anunció que relajará las actividades de fiscalización que buscan proteger a la Amazonía de la intensa deforestación de la cual es presa¹⁸. Las actividades de destrucción de la Amazonia tienen un alto impacto en las poblaciones sudamericanas. Las enfermedades como la malaria, el dengue y la fiebre amarilla ganan fuerza con la degradación de la selva.

4. La respuesta a la crisis económica

Para algunos analistas, esta es la oportunidad ideal para virar el pensamiento global y contemplar la transición a alternativas energéticas ambientalmente responsables como la respuesta a la crisis financiera. Las tecnologías ambientales no solo traen consecuencias benéficas a nivel ecológico: promueven al control de múltiples factores de riesgo que afectan la salud humana. La crisis por el Covid-19 podría impulsar el reconocimiento de formas alternativas en los hábitos de producción y consumo. Las enseñanzas en políticas en salud y epidemiología han trascendido las teorías y han transformado los métodos de control sanitario a lo largo del planeta. Sin embargo, poco o nada han cambiado las dinámicas de producción y consumo. Para las potencias económicas la respuesta a la crisis no se encuentra, de ninguna manera y por desgracia, en las tecnologías limpias. Para muchos gobernantes, la respuesta a la desaceleración económica se encuentra en el combustible fósil. El uso intensivo de combustibles fósiles es una manera sencilla y rápida de salir de la crisis ¹⁹. El gobierno de Xi Jinping, durante solo el mes de marzo, impulsó la operación de industrias por carbón en una cantidad mucho mayor a todo lo aprobado en los dos últimos años ^{7,20}. Adicionalmente, el gobierno chino invertirá más de un billón de dólares en la construcción de infraestructuras carboneras en varios países^{7,21}. En la antípoda de China, el presidente Donald Trump, promueve el apoyo financiero a la industria petrolera⁷. Los resultados temporales que se obtuvieron por el Covid-19, no repercutirán en transformaciones duraderas. El temido efecto rebote parece una realidad próxima. El mayor temor se encuentra en que la pandemia por el Covid-19 sea una excusa para

abandonar los compromisos en materia ambiental en pro de la recuperación económica y financiera. Los impactos en salud serán catastróficos.

5. El caso de Colombia

Antes de la cuarentena impuesta por el estado colombiano, Bogotá estaba en alerta por los altos niveles de material particulado en su atmósfera²¹. Para el 5 de marzo la concentración de material particulado 2.5 promedio en un día fue de 32.4 microgramos metro cúbico. La estación Carvajal presentaba concentraciones de PM 2.5 de hasta 50 microgramos²¹. Para abril, la calidad del aire había mejorado en un 80%. El aislamiento que implicaba menor uso de combustibles fósiles, las lluvias presentadas en la Orinoquia, así como el cambio en la dirección e intensidad de los vientos, hicieron que el material particulado se dispersara^{21,22}. La mejoría en los niveles de contaminación ambiental en la atmósfera colombiana ha sido ostensible²². Imágenes satélites muestran abruptas caídas de concentraciones de gases efecto invernadero en las ciudades principales²².

El informe del Instituto Nacional de Salud del 2019 llamado Carga de Enfermedad Ambiental en Colombia expone que el 8% de la mortalidad en Colombia se asocia a mala calidad del agua y el aire y a la contaminación por combustibles sólidos y metales²³. La mala calidad del aire se relaciona a la enfermedad isquémica del corazón, el accidente cerebrovascular, la enfermedad pulmonar obstructiva, las infecciones respiratorias agudas y las cataratas²³. Para el 2019, en Bogotá, 3219 de las muertes (10,5 %) se atribuyeron a la contaminación del aire urbano en el 2015, lo cual generó costos estimados en \$ 4,2 billones de pesos (2,5 % del PIB de la ciudad). Sin embargo, la marcada reducción de contaminantes atmosféricos en las grandes ciudades y la mejoría de la calidad del aire es motivo de gozo efímero. Para la recuperación de las asfixiadas finanzas colombianas los planes no contemplan políticas ambientales fuertes. Colombia posee una legislación ambiental que no ha logrado aliar el desarrollo extractivista con el funcionamiento responsable.

Entre tanto, mientras el país se detiene, la destrucción de la amazonia no para. La ausencia de monitoreo ambiental y control estatal ha llevado a que los grupos armados intensifiquen la deforestación e incrementen actividades de tala ilegal, cultivos ilícitos y minería²⁷. Para el 15 de abril se habían deforestado más de 75mil hectáreas de bosque en la Amazonia colombiana, un número muy superior en contraste al año 2019²⁸. Desde febrero de este año, por lo menos 9 millones de hectáreas de selva han quedado sin protección tras las amenazas de grupos armados que se oponen a las políticas colectivas de protección ambiental. El ritmo de la deforestación se ha acelerado de forma frenética en los primeros meses de este año.

6. Conclusión

Para el Covid-19 se están desarrollando fármacos y vacunas. Se confía que para el 2021 se hayan desarrollado las herramientas que nos permitan ganarle el pulso a este virus. Pero ¿para el cambio climático, que no se soluciona con medicamentos o aplicaciones móviles, que estamos logrando? He allí la mayor de las paradojas: muy poco o nada. Parece ser este el tiempo ideal para repensar la sostenibilidad del comportamiento humano. Si bien, las acciones de las naciones desarrolladas hacen pensar que la vorágine de deterioro ambiental volverá a su curso con mayor fuerza. Esta pandemia ha sido la oportunidad para que las grandes potencias intensifiquen el pulso de sus rencillas. En palabras de Jeffrey Sachs, ahora la economía es salud pública. El medio ambiente y el cambio climático no son consideraciones en medio de la batalla financiera global y la salud pública

únicamente es aliado cuando se habla del futuro de las poblaciones de los países industrializados. Los cambios en el comportamiento humano que resultaban impensables se han producido gracias a la amenaza del virus. Es el momento ideal para tomar las vías alternas que conduzcan a un planeta más saludable y solidario. Las lecciones deberían ser suficientes para promover nuevas políticas urbanas que permitan la recuperación social y financiera desde un enfoque sostenible. El viejo modelo garantizará una recuperación más rápida, pero a un costo más alto.

Sobre las fuentes bibliográficas

La incertidumbre que se observa en varias de las fuentes de información que abordan este tema deriva de la ausencia de objetividad de muchos autores que afrontan el conocimiento con desasosegado apasionamiento. La perplejidad y el miedo rigen el establecimiento de la comunicación y contaminan las voces con un desencanto incompatible con la objetividad. Este fenómeno no indica falsedad y no representa el preludio de una falacia. No obstante, conlleva los riesgos que trae consigo una actitud desaforada al momento de enutar un escrito. Desafortunadamente, en este momento los en probabilidades y previsiones. Por esta razón mi principal fuente bibliográfica no se haya en los motores de búsqueda como Pubmed, medios de comunicación, entrevistas a expertos y análisis de organizaciones institucionales gubernamentales o no. Esta es una estrategia riesgosa en un texto que persigue la veracidad diáfana y la claridad científica. He propendido porque la información extraída de medios esté respaldada no solo por la voz del cronista. La mayoría de los escritos tienen opiniones fundamentadas de reconocidos científicos a nivel internacional. Así mismo, las instituciones que realizan los análisis tienen una historia de aceptable coherencia en sus posturas políticas y en su labor social como es el caso de Human Rights Watch. En el caso de las fuentes que abordan el tema de Colombia, hice uso de estadísticas oficiales establecidas por el Instituto Nacional de Salud.

Bibliografía

1. Tonne C, Basagaña X, Chaix B, et al. New frontiers for environmental epidemiology in a changing world. *Environ Int.* 2017;104:155-162.
2. Silva RA, Rogers K, Buckley TJ. Advancing Environmental Epidemiology to Assess the Beneficial Influence of the Natural Environment on Human Health and Well-Being. *Environ Sci Technol.* 2018;52(17):9545-9555
3. Brunekreef B. Environmental epidemiology and risk assessment. *Toxicol Lett.* 2008;180(2):118-122.
4. Rossati A, Bargiacchi O, Kroumova V, Zaramella M, Caputo A, Garavelli PL. Climate, environment and transmission of malaria. *Infez Med.* 2016;24(2):93-104
5. Schwartz SA. Climate change, Covid-19, preparedness, and consciousness. *Explore (NY).* 2020;16(3):141-144
6. Jin S. COVID-19, Climate Change, and Renewable Energy Research: We Are All in This Together, and the Time to Act Is Now. *ACS Energy Lett.* 2020;5(5):1709-1711

7. Serrano C. Coronavirus y cambio climático: por qué la pandemia no es realmente tan buena para el medio ambiente. BBC News Mundo. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52596472>
8. Paavola J. Health impacts of climate change and health and social inequalities in the UK. *Environ Health*. 2017;16(Suppl 1):113
9. Shi XM. Air Pollution, Climate Change and Health: From Evidence to Action. 2019;53(1):1-3
10. Kinney PL. Interactions of Climate Change, Air Pollution, and Human Health. *Curr Environ Health Rep*. 2018;5(1):179-186
11. Corinne Le Quéré, Robert B. Jackson, Matthew W. Jones, Adam J. P. Smith, Sam Abernethy, Robbie M. Andrew, Anthony J. De-Gol, David R. Willis, Yuli Shan, Josep G. Canadell, Pierre Friedlingstein, Felix Creutzig and Glen P. Peters. Temporary reduction in daily global CO2 emissions during the COVID-19 forced confinement. *Nat. Clim. Chang.* (2020). <https://doi.org/10.1038/s41558-020-0797-x>
12. Greenpeace. Covid-19, clima y medio ambiente: las 5 respuestas que tienes que saber. [Internet]. [Consultado 10 junio 2020]. Disponible en: <https://www.greenpeace.org/colombia/blog/2886/covid-19-clima-y-medio-ambiente-las-5-respuestas-que-tienes-que-saber/>
13. Blas, J. The Next Chapter of the Oil Crisis: The Industry Shuts Down. Bloomberg. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-04-26/the-next-chapter-of-the-oil-crisis-the-industry-shuts-down>
14. Mulder N, Tooze A. The Coronavirus Oil Shock Is Just Getting Started. FP. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2020/04/23/the-coronavirus-oil-shock-is-just-getting-started/>
15. Willkinson D, Téllez L. How Covid-19 Could Impact the Climate Crisis. Foreign Policy In focus. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2020/04/16/how-covid-19-could-impact-climate-crisis>
16. López F. La ley europea del clima. El país. [Internet]. 2020 [Consultado 09 junio 2020]; 2. Disponible en: <http://agendapublica.elpais.com/la-ley-europea-del-clima/>
17. Amnistía Internacional. Estados Unidos: La suspensión de las protecciones ambientales por la crisis de la COVID-19 debe revocarse de inmediato. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2020/03/usa-immediately-revoke-covid-19-suspension-of-environmental-protections/>
18. BBC mundo News. Coronavirus en Brasil: las frases del presidente Jair Bolsonaro que han marcado el impacto de la pandemia en Brasil, el país más golpeado de América Latina. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52652662>
19. Rosenbloom D, Markard J. A COVID-19 recovery for climate. *Science*. 2020;368(6490):447
20. Rodríguez L. El plan de China para relanzar la economía por la crisis del coronavirus apuesta por construir más centrales de carbón. [Internet]. 2020 [Consultado 13 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://es.weforum.org/agenda/2020/03/el-plan-de-china-para-relanzar-la-economia-por-la-tesis-del-coronavirus-apuesta-por-construir-mas-centrales-de-carbon>
21. Semana. Mejora en calidad del aire permitió levantar la alerta amarilla en Bogotá. [Internet]. 2020 [Consultado 11 junio 2020]; 2. Disponible en:

<https://sostenibilidad.semana.com/actualidad/articulo/mejora-en-calidad-del-aire-permitio-levantar-la-alerta-amarilla-en-bogota/49620>

22. El Espectador. Se levanta la alerta amarilla ambiental por mejora en la calidad del aire de Bogotá. [Internet]. 2020 [Consultado 10 junio 2020]; 2. Disponible en: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/se-levanta-la-alerta-amarilla-ambiental-por-mejora-en-la-calidad-del-aire-de-bogota-articulo-912879/>
23. Observatorio nacional de salud. Carga de Enfermedad Ambiental en Colombia. INS. [Internet]. 2019 [Consultado 10 junio 2020]; 49. Disponible en: <https://www.ins.gov.co/Direcciones/ONS/Resumenes%20Ejecutivos/Resumen%20ejecutivo%20informe10%20Carga%20de%20enfermedad%20en%20Colombia.pdf>
24. Dinero. La nube de esmog sobre Bogotá genera costos por \$2 billones. Dinero. [Internet]. 2019 [Consultado 13 junio 2020]; 1. Disponible en: <https://www.dinero.com/pais/articulo/cuanto-le-cuesta-la-contaminacion-del-aire-a-los-bogotanos/268113>
25. Schraufnagel DE, Balmes JR, De Matteis S, et al. Health Benefits of Air Pollution Reduction. *Ann Am Thorac Soc*. 2019;16(12):1478-148
26. Wong CM, Rabl A, Thach TQ, et al. Impact of the 1990 Hong Kong legislation for restriction on sulfur content in fuel. *Res Rep Health Eff Inst*. 2012;(170):5-91
27. López-Feldman, A., Chávez, C., Vélez, M.A. et al. Environmental Impacts and Policy Responses to Covid-19: A View from Latin America. *Environ Resource Econ* (2020). <https://doi.org/10.1007/s10640-020-00460>
28. Torrado S. La voraz deforestación durante la pandemia dispara las alarmas de los ambientalistas en Colombia. El país. [Internet]. 2020 [Consultado 10 julio 2020]; <https://elpais.com/sociedad/2020-05-13/la-voraz-deforestacion-durante-la-pandemia-dispara-las-alarmas-de-los-ambientalistas-en-colombia.html>